

Análisis

EDUARDO SCHINDLER



CHILE: LA ESTRELLA A SER REILUMINADA POR EL GOBIERNO QUE SIGUE

De modo reciente, se acumulan anuncios de empresas que desisten de proyectos de inversión y/o que cesan sus actividades. En la base de estas malas noticias hay problemas de "permisología", errores de cuantificación, abuso de poder monopólico del Estado, uso político de temas ambientales, atentados, etc. El común denominador de esta lista son minorías obstruccionistas que persiguen objetivos meramente ideológicos y que operan con la venia solapada de ciertas autoridades. El daño causado al país no se limita a los puestos de trabajo perdidos en actividades que cierran. El costo asociado a inversiones que no se realizan dada la incertidumbre generada por autoridades poco confiables es mucho mayor, incluyendo miles de "pegas" que no se crean, exportaciones que no crecen, recaudación de impuestos que no se concretan, autonomía energética que se aleja, etc. Por lamentable que sea, la nación que fue la estrella del continente lleva más de 10 años farreándose el bienestar heredado e hipotecando la prosperidad de genera-

ciones futuras. Es tarea del gobierno que sigue poner fin al obstruccionismo oportunista, reestablecer la credibilidad del Estado entre empresarios nacionales y extranjeros, y revertir el que la estrella se siga apagando. Y una buena manera de comenzar sería el organizar una conferencia junto al World Economic Forum sobre cómo mejorar los procesos de descarbonización y promover las inversiones requeridas en la región. El hacerlo junto al WEF tiene varias ventajas. Para empezar, no existe otra institución en el mundo capaz de atraer participantes del más alto nivel en las conferencias que organiza. Segundo, el WEF ya le entregó un valioso respaldo a Chile en un informe que le atribuye las mejores condiciones para ser una nación estrella en la producción de hidrógeno verde. Y le reconoce además un rol pionero en haber formulado una estrategia ejemplar para llegar a ser carbono neutral. Finalmente, es indudable que los beneficios a recibir de un tal evento son mucho

mayores al ser país anfitrión en vez de simple participante. Con todo, una conferencia no basta para evitar las miserias causadas por el obstruccionismo de corte político. El ejemplo de Suiza indica que para ello se requiere de un instrumento tan eficaz y legítimo como el derecho a referendar (www.swiss-democracy.ch). Este instrumento permite canalizar y neutralizar el nocivo activismo ideológico en forma cívica, y el ir forjando un equilibrio entre las necesidades genuinas de crecimiento y de protección al medio ambiente que es aceptable para la sociedad. Y hay más. El gobierno que sigue hará historia si reconoce que el referendar temas cada 4 meses es un derecho político a la par, y tan inalienable e irrenunciable como el derecho a elegir cada 4 años que tienen millones de chilenos. El derecho a referendar es la fuente de energía ilimitada, limpia y renovable que falta para reiluminar de manera irreversible la nación que fue la estrella del continente. Una oportunidad a no perder.